¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!

SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

Nº 38 1975 Abril

¡Ni un crimen fascista más!

¿Y LA UNIDAD? "¡a organizarse!..." SOCIALISTA A SU MANERA

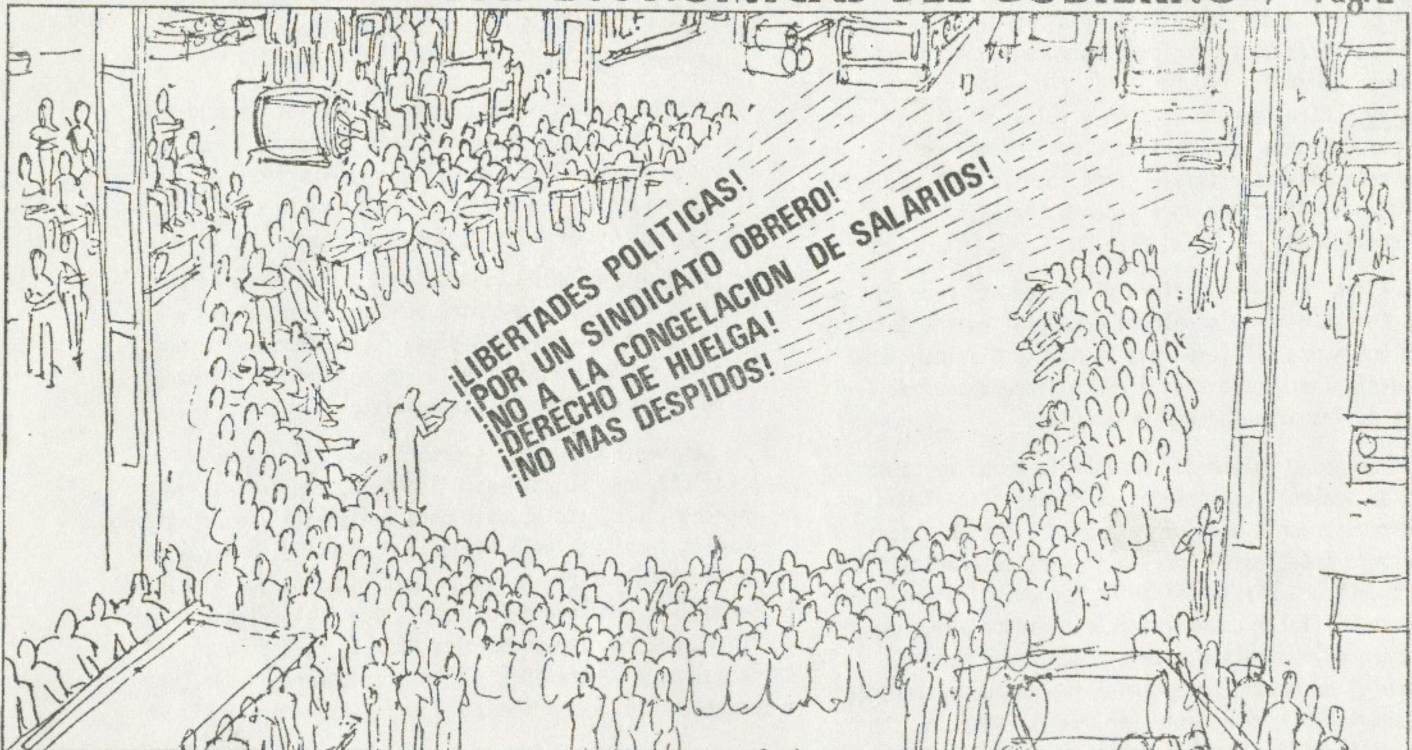
Página 4

Sobre la situación en Portugal

Pág. 7

LAS NUEVAS MEDIDAS ECONOMICAS DEL GOBIERNO

Pág. 2



ANTE LAS PROXIMAS ELECCIONES SINDICALES

Pág. 5

LAS NUEVAS MEDIDAS ECONOMICAS DEL GOBIERNO

¿CONTRA QUIEN VAN DIRIGIDAS?

¡Qué lejos se están quedando los tiempos de las declaraciones triunfales sobre la economía española! Se terminaron, por ahora al menos, las calurosas loas al "milagro español", a "nuestro pujante desarrollo", al "genio de nuestros hombres de empresa", a "la sagaz política económica del Gobierno". De la noche a la mañana las sonrisas satisfechas han desaparecido del rostro de los hombres del Régimen y florecen por doquier las caras largas, tristes, apesadumbradas... ¡Quién te ha visto y quien te ve...!

Y las cosas no son para menos. En los últimos meses todo el edificio económico español se está tambaleando con una fuerza poco común. Disminuye sin cesar el ritmo de la actividad industrial, la inversión es más escasa que nunca y, a pesar de ello, la inflación continúa su vertiginosa carrera estableciendo constantemente nuevos records (20%, según las cifras oficiales, entre febrero de 1974 y 1975). Al mismo tiempo, el paro no cesa de aumentar: a comienzos de este año las estadísticas oficiales arrojaban la cifra de 290.000 parados mientras que doce meses antes apenas llegaba a la de 150.000.

Y en lo que se refiere al sector exterior las cosas no van mejor: la balanza comercial es más deficitaria que nunca al tiempo que tienden a disminuir sensiblemente las entradas de divisas procedentes del turismo y de los trabajadores emigrantes.

En pocas palabras: la economía española se encuentra en uno de esos períodos de "vacas flacas" por los que regularmente acostumbra a pasar. "Vacas flacas" que, por otro lado, están resultando particularmente "flacas" debido a que la situación económica de los demás países capitalistas occidentales tampoco puede decirse que sea muy boyante, y esta circunstancia hace que el Régimen y los capitalistas españoles no puedan encontrar un apoyo fácil en el exterior que les ayude a superar las dificultades con las que tropiezan.

Este ha sido el momento escogido por el Gobierno para lanzar, a bombo y platillo, toda una serie de flamantes medidas económicas destinadas, nada menos, que a sacar el país de la crisis en la que se encuentra.

¿Cómo? La esencia de las medidas que acaba de publicar el Boletín Oficial del Estado la definió perfectamente el ministro de Hacienda, Cabello de Alba, cuando, en la rueda de prensa televisada que sobre el tema dió junto con su compadre Fernando Suárez, se refirió al consabido "apretarse el cinturón". ¡Cómo no! Lo que no terminó de decir fue quiénes debían apretárselo y quiénes podían seguir engordando tranquilamente. Seguramente pensaría que a buen entendedor, pocas palabras bastan, y que cuando un ministro de Franco habla de apretarse el cinturón de sobra es sabido en quiénes está pensando: en los trabajadores.

Para empezar, las medidas en cuestión establecen una forma camuflada de congelación salarial. Porque ¿qué otra cosa puede significar el que se limiten los aumentos salariales a las alzas que experimente el índice oficial del coste de la vida cuando, como todo el mundo sabe, dicho índice es más falso que un duro de plomo y, de manera sistemática, señala cifras muy inferiores a la realidad? Esta medida, de aplicarse, supone condenar a los trabajadores a una disminución permanente de su ya corto poder adquisitivo.

En segundo lugar, se prohíbe que los márgenes de beneficios que actualmente tienen los capitalistas sean incrementados. ¿No es esto pura demagogia? ¿No es esto institucionalizar unos márgenes de beneficios escandalosamente altos que permiten, por ejemplo, que el kilo de tomates comprado a los campesinos almerienses a 3 pts. sea vendido pocos días después en Madrid o en Barcelona a 35 o a 40 Pts.? ¡Y encima quieren hacernos creer que con eso pretenden "contener los precios"!



Otra medida adoptada, tan "terrible" como la anterior, es la que prohíbe a las sociedades anónimas que repartan este año a sus accionistas unos dividendos superiores a la media de los dos últimos años. Como si no se supiera que, precisamente, los dos últimos años han sido años con unos dividendos excelentes para los capitalistas, y como si no se supiera que los beneficios que las empresas no reparten siguen en su propiedad y, en consecuencia, pertenecen a sus accionistas que se los embolsarán sin falta de una manera o de otra.

El resto de las medidas adoptadas se refieren, casi exclusivamente, a los impuestos. Su importancia es tan escasa que no merece la pena ni mencionarlos. Baste decir que no será con este tipo de medidas como se consiga que el sistema fiscal español deje de ser uno de los más injustos que existen en el mundo.

En resumen: para atajar la crisis económica, al Gobierno no se le ocurre otra cosa que congelar los salarios de los trabajadores añadiendo a esta medida unas cuantas más de puro adorno para que la cosa no se note tanto. De garantizar un salario mínimo suficiente, cosa particularmente necesaria hoy en día en que las primas y las horas extras con las que muchos trabajadores elevaban algo sus ingresos se han reducido considerablemente, nada; ahí esta para probarlo el salario mínimo establecido hace pocas semanas: 280 Pts. al día. ¡A Cabello de Alba le pondríamos a vivir con ese dinero! De establecer un seguro de desempleo que permita vivir sin pedir limosna a los centenares de miles de trabajadores que se encuentran sin trabajo, nada. De una política fiscal que palie, aunque sea un poco, las grandes desigualdades que se dan en nuestro país, ni palabra. De enfrentarse a la terrible especulación que pone por las nubes los precios de los productos de primera necesidad, absolutamente nada. Y así con todo. El Gobierno no está dispuesto a hacer nada que tienda a disminuir, por poco que sea, los beneficios de los explotadores. Al contrario, el Gobierno sigue empeñado en que sean los trabajadores quienes paguen las consecuencias de la crisis.

En las próximas movilizaciones obreras y populares, en el 1º de Mayo que se avecina, la lucha contra esta antipopular política económica ha de merecer un lugar destacado.

Junto a la exigencia de unos verdaderos derechos sindicales, junto a la exigencia de las libertades democráticas, junto a la exigencia de que sean puestos en libertad todos los presos antifranquistas sin discriminación alguna, junto a la exigencia de que las nacionalidades oprimidas gocen de sus legítimos derechos y libertades, junto a la exigencia de que sean disueltos los cuerpos represivos y castigados todos aquellos que hayan cometido delitos contra el pueblo, hay que reclamar una política económica radicalmente distinta de la actual, una política económica que garantice a los trabajadores unos salarios dignos, unos seguros de desempleo suficientes, que adopte cuantas medidas sean necesarias para congelar realmente los precios y poner fin a la especulación actual, que acabe con los expedientes de crisis fraudulentos, con los despidos masivos, con las reducciones de las plantillas. Una política económica, en fin, que haga caer las consecuencias de la crisis económica sobre las espaldas de aquellos que la han causado: sobre los explotadores, sobre el gran capital.

Sumario

PAG.

- Las nuevas medidas económicas del Gobierno ¿Contra quien van dirigidas? 2
- ¡Ni un crimen fascista más! 4
- ¿Y la unidad...? 4
- "¡A organizarse!" 4
- Socialista a su manera 5
- De cara a las próximas elecciones sindicales 5
- Sobre la situación en Portugal 7
- Lo que ha sido este año "Aberri Eguna" 12
- Guipuzcoa. Cuatro meses de huelga 14
- ¡Basta de crímenes legales! 15
- Luchas populares en Madrid 16
- Un mes de victorias de las fuerzas antiimperialistas en Indochina 17
- ¡Fuera yanquis de España! 20

¡Ni un crimen fascista màs!

Sigue la incertidumbre en relación al proceso contra Eva Forest, Antonio Durán, Garmendia y otros, acusados sin pruebas de ningún tipo, de haber participado en el atentado de la calle Correo de Madrid, y de estar complicados también en el atentado que nos quitó de encima a Carrero Blanco.

Las peticiones de los abogados destinadas a conseguir que el proceso no siguiera la vía militar han sido rechazadas. Todo parece indicar, pues, que será un Tribunal Militar el que asuma la responsabilidad de decidir si serán dictadas o no nuevas penas de muerte.

El asesinato de Salvador Puig, en marzo del pasado año, y el resultado de tantos otros Consejos de Guerra anteriores, no permite hacerse ningún tipo de ilusiones. No hay pruebas, cierto, pero ¿qué importa eso? Eva Forest, Antonio Durán, Garmendia pueden ser condenados a muerte. PUEDEN SER ASESINADOS.

Es necesario no bajar ni por un segundo la guardia. Es necesario estar vigilantes y, cuando el momento del juicio llegue, movilizar todos los recursos y todas las fuerzas, hacerlo y darlo todo para conseguir salvarlos. ¡Ni un ajusticiamiento más! ¡Ni un crimen fascista más!

¿Y la unidad...?

En estos momentos de crisis política, en los que la unidad de cuantos luchamos por poner fin a la dictadura fascista y por conquistar las libertades democráticas constituye una exigencia más imperiosa que nunca, resulta particularmente triste el espectáculo que ofrece al pueblo español los componentes de las fuerzas liberales-burguesas, social-demócratas, reformistas y revisionistas. ¡Qué lejos están todos ellos de renunciar a las ambiciones estrechas, a los sectarismos y exclusivismos! Para ellos, el hundimiento del franquismo no es, al parecer, sino la ocasión de rondar como buitres sobre la carroña y de correr dándose codazos a ver quién se sitúa mejor para coger, llegado el momento, la mejor tajada.

Por un lado vemos a la dirección revisionista del que se dice Partido Comunista empeñada en seguir adelante con su "Junta Democrática". Esta, aunque se presenta como una plataforma de unión para todas las fuerzas de oposición, está muy lejos de poder serlo. Su programa ignora buen número de aspiraciones fundamentales de la clase obrera y el pueblo, por lo que es lógicamente rechazado por importantes fuerzas de la oposición al franquismo. Ya hemos explicado en otras ocasiones por qué nosotros mismos consideramos inaceptable nuestra presencia en esa "Junta Democrática". Está reciente el abandono por parte del Partido Carlista de la "Junta", abandono justificado precisamente, en buena medida, en razones similares a las que nuestro Partido avanzó desde un principio. Otros partidos, organizaciones y grupos siguen declarando que no entrarán en la "J. D.", por unas u otras razones.

Se diría que los dirigentes del llamado P. C., al chocar con esta postura de una parte nada desdeñable de la oposición, habrían de sentirse inclinados a replantearse el asunto, buscando la manera de hallar un terreno en el que fuera posible la convergencia de todas las fuerzas de la oposición sin exclusivas. ¡Quiá! Lejos de ello, adoptan una postura más y más cerrada, más y más sectaria, más y más intransigente. El propio Santiago Carrillo, secretario general de este partido, viene expresando últimamente en diversas declaraciones ese punto de vista: o lo tomais o lo dejais, o pasais por el aro o nada. En tales condiciones, no cabe esperar que la causa de la unidad gane terreno con estos señores.

Se anuncia ahora la alianza -al margen de la "Junta Democrática"- de tres grupos de la llamada Democracia Cristiana con el Partido Socialista Obrero Español.

El espectáculo es, como decíamos, triste. Se implanta el reino de los francotiradores, del yo hago de mi capa un sayo, de el que quiera que me siga y si no, peor para él. Esta es una actitud que, a cuantos creemos en la necesidad de unirnos para la lucha por la libertad y estamos dispuestos a los sacrificios que sean necesarios para lograrla, no puede dejar de indignarnos.

El pueblo español exige de cuantos se dicen antifranquistas que dejen, que dejemos a un lado todo lo que impide la unión en el combate por la libertad. Sin condiciones. Sin sectarismos. Sin exclusiones.

"¡A organizarse!"

Se suceden en los últimos tiempos los llamamientos, por parte de los portavoces de la clase en el poder, a organizar políticamente las filas de la derecha. "Antes de que sea tarde", vienen a decir.

Así, reflexionando sobre los acontecimientos de Portugal, un editorial del periódico "YA" señalaba recientemente que hay que tener muy presente "la lección de un régimen que... no fue capaz de preparar su sucesión y que por esto tuvo que dar paso a una situación caótica..."

Y aludía al fallido golpe reccionario del 11 de Marzo diciendo: "Se ha pretendido suplir en un instante la culpable inactividad de muchos años... Se ha comprobado que enmendar aquella falta de previsión no es tan sencillo."

El pensamiento de "YA" no puede ser más transparente: en España, se dice, aún hay tiempo para poner en pie las fuerzas políticas que puedan servir de contrapeso a las fuerzas revolucionarias en el futuro; las fuerzas que puedan tomar la batuta en el post-franquismo.

"ABC" lo dice todavía más claro, sirviéndose de la pluma de José Mª de Areilza. Su artículo se titula "Organi-

zar la derecha". Aquí el fantasma de Portugal también está presente: "Cuando la derecha sestea en un país, al abrigo de largas situaciones excepcionales, como en el reciente caso de Portugal, el error de no haberse podido o no haberse querido organizar a tiempo se paga con precios carísimos y duraderos."

A lo que "YA" añade de nuevo: "Con vistas al futuro inmediato hay una exigencia urgente: estar organizados para no dejar la exclusiva a los extremistas."

La oligarquía -es evidente- no se conforma con tener sus Arias Navarro y prepara los peones que puedan serle útiles en las posibles lides parlamentarias del futuro. A nosotros corresponde mostrar el plumero de estos "demócrátas" de segunda mano.

Socialista a su manera

El Sr. Tierno Galván se dice socialista. El Sr. Tierno Galván tiene una manera muy particular de entender el socialismo.

En una reciente entrevista concedida por él al DIARIO DE BARCELONA, expresó unos puntos de vista que arrojan no poca luz sobre la manera que entiende su "socialismo". Sobre como entiende, por ejemplo, la lucha por las libertades democráticas:

> "Pienso que una burguesía de tipo neocapitalista puede llevarnos al Estado de derecho... Y creo que las demás fuerzas tenemos que aceptarlo como un punto de partida para afirmar la democracia y avanzar hacia una democracia más real."

No se trata de que la clase obrera y el pueblo español luchen y conquisten las libertades democráticas. No. Para el Sr. Tierno Galván la cosa está en que la burguesía "neocapitalista" nos lleve... y nosotros detrás, tan felices, conducidos por la burguesía. ¡Hermosa concepción "socialista"!

Pero no sólo tenemos que dejarnos conducir por la burguesía, sino que también tenemos que pagar, por lo visto, el precio del transporte. Y ese precio no es poca cosa. El Sr. Tierno Galván lo expresa así: "Hay que disminuir la lucha de clases."

Es evidente que, teniendo en frente "socialistas" así, la burguesía "neocapitalista" podría emprender tranquila el viaje. Claro que no tiene en frente sólamente hombres como éste. De ahí sus inquietudes.

De cara a las próximas elecciones sindicales

Tras múltiples vacilaciones, el Gobierno ha decidido que se celebren las elecciones de enlaces y jurados el mes que viene.

Es decisión llega en unos momentos en los que esa pieza de la dictadura fascista que es el sindicato vertical se encuentra en una situación particularmente crítica.

En los últimos años -y más aún en los últimos meses- los trabajadores han librado cientos de batallas contra ese armatoste antiobrero, exigiendo su dasaparición y el reconocimiento de formas de representación y de organización que expresen de verdad sus intereses. Los enlaces y jurados que aún permanecen en sus puestos, pues son muchos los que han dimitido, carecen a menudo de la menor representatividad y ven como frente a ellos o junto con ellos se forman comisiones negociadoras auténticamente representativas, no reconocidas por la ley.

En los medios patronales el sindicato vertical ha perdido también muchos puntos. Y los ha perdido por su falta de representatividad. Los explotadores han visto cómo muchos de los convenios colectivos -por no estar refrendados por los propios trabajadores- se convertían pronto en letra muerta. Asimismo, cuando los obreros han ido a la lucha en favor de sus reivindicaciones, rara vez han sido los enlaces y jurados los interlocutores representativos con los que la patronal necesitaba negociar.

Pero si es cierto que el sindicato vertical posee ya muy poca capacidad para engañar a la clase obrera y que hay muchos patrones que ven la necesidad de un sindicalismo con el que se pueda negociar en serio, no es menos cierto que hay diversos factores que dificultan la realización de transformaciones considerables en este terreno. Un factor, y de peso, es la existencia misma del régimen fascista, de un régimen de privación de libertades, cuya capacidad para soportar organismos representativos e independientes, todavía más si lo son de la clase obrera, es más que limitada. Otro factor destacable es la presencia de miles de funcionarios ociosos dentro del vertical que saben que, si desaparece éste, perderían su actual posición. Por más que muchos de ellos esperen ser incorporados a otros sectores del aparato del Estado, la perspectiva de la liquidación del vertical les aterroriza y así lo han hecho saber en numerosas ocasiones.

Dicho esto, cabe preguntarse: en esta situación →

¿cómo se le haría más daño a la clase en el poder: yendo a las elecciones o condicionando la participación en ellas a una modificación del actual sindicato, a la concesión de una independencia, de una libertad y de unas garantías hoy inexistentes?

Lo segundo, qué duda cabe, sería un golpe mucho más duro contra el sindicato vertical, contra el fascismo, contra la burguesía.

Pero para que este golpe se pueda asestar, es imprescindible que haya una unidad entre las fuerzas que ejercen una influencia sobre los trabajadores y un grado de organización del movimiento obrero que actualmente no se dan. O, para ser más precisos, que sólo se dan en algunas provincias.

Nuestro Partido ha examinado la situación actual en las diferentes provincias en las que despliega su labor, ha tenido en cuenta la actitud de las masas de cara a la participacion en las elecciones, la actitud de las diversas fuerzas políticas, el grado de organización del movimiento obrero y las posibilidades legales concretas que ofrece la participación en las elecciones... y a la luz de todo ello ha determinado su posición en cada provincia.

En la mayor parte de ellas, nuestro Partido participará en las elecciones de enlaces y jurados. En algunas otras no participaremos.

Participaremos allí donde por las posibilidades legales que se ofrecen, por la actitud de las fuerzas políticas y de las masas, por la falta de una sólida organización de masas esto sea lo más aconsejable. No participaremos allí donde gracias a una mayor madurez política de las masas, a un más alto grado de organización, a la presencia de unas organizaciones políticas partidarias de no participar, el boicot activo de las elecciones puede abrir paso a una situación en la que la lucha política y sindical de las masas logre nuevos cauces, imponga determinadas conquistas, refuerce las posiciones del movimiento obrero, permita avanzar, en fin, en la lucha contra el fascismo y por un sindicalismo obrero independiente, representativo y democrático.

◊◊◊◊

Tanto en un caso como en el otro nuestro Partido preconiza una táctica activa, contraria a una simple participación en la presentación de candidatos y en las elecciones y contraria también a un boicot pasivo.

En los dos casos, esta ocasión debe ser aprovechada para movilizar a las masas, para profundizar la lucha por los derechos democráticos políticos y sindicales.

En los dos casos, con motivo de las elecciones, debe popularizarse un conjunto de exigencias que reflejan las aspiraciones de las masas de conquistar los derechos sindicales.

En asambleas, reuniones de todo tipo, hojas, pintadas... deben airearse consignas tales como:

- Por un sindicato obrero, libre e independiente del Estado;
- Libertad para elegir a los representantes de los trabajadores;
- Garantías para que éstos puedan desempeñar su misión sin ser reprimidos por la policía ni por la patronal;
- Libertad para hacer asambleas en las empresas y en los locales del sindicato;
- Libertad para expresarse y transmitirse informaciones;
- Libertad para coordinarse a todos los niveles;
- Derecho de huelga;
- Abolición de la libertad de despido; supresión del derecho de los empresarios a despedir con indemnización;
- Libertad para constituir fondos de resistencia, economatos, etc. Control de los fondos sindicales por parte de los trabajadores.

Estas y otras consignas similares han de dar cuerpo a los deseos de las masas obreras de tener un sindicato que represente de veras sus intereses y canalizar sus luchas para conseguirlo.

Allí donde se participe en las elecciones, es preciso que los candidatos se comprometan ante las asambleas de trabajadores a combatir en favor de estos derechos. Es preciso, asimismo, que reconozcan el derecho de la mayoría a revocarlos y que se comprometan, en consecuencia, a dejar sus puestos si sus compañeros lo reclaman.

Es fundamental que los representantes elegidos sean el portavoz de los trabajadores de cada centro de trajo y que estén subordinados a ellos. Esta es una medida necesaria para evitar que accedan a los puestos de enlaces y jurados elementos arribistas que, después de hacer mil promesas en el momento de las elecciones, una vez elegidos se dedican a manipular con los intereses de los obreros a sus espaldas.

Donde no se participe es preciso prestar particular atención a la generalización de formas de representación que, aún siendo ilegales, pueden tener una cierta vida como se ha podido apreciar numerosas veces.

Tanto si se participa como si no habrá que estar atentos para estirar a fondo de las actuales posibilides legales y para ocupar el campo de la semi-legalidad que se va abriendo como consecuencia de las contradicciones a las que aludíamos al comienzo de estas líneas y que muy probablemente seguirá ampliándose en los meses venideros.

Para terminar, destacaremos que es muy necesario situarse ante el futuro inmediato con una actitud vigilante, atenta a los diveros cambios que pueden producirse. Y con una actitud flexible, de tal modo que nuestras posiciones tácticas puedan modificarse cuantas veces haga falta para adecuarse a las nuevas condiciones.



SOBRE LA SITUACION EN PORTUGAL

Numerosos compañeros han expresado el deseo de que se analizara en estas páginas la situación de Portugal.

El presente artículo, con el que tratamos de satisfacer ese deseo, ha adquirido una longitud excesiva. Ello se debe a nuestro propósito de abordar en perspectiva la actual situación, remontándonos a los hechos acaecidos en el último año. De este modo, pensamos, toman su verdadero sentido los acontecimientos de hoy y, en particular, los cambios en la orientación política de los gobernantes portugueses.

La alianza del 25 de Abril

Al triunfar el golpe de Estado del 25 de Abril del año pasado, se produjo en Portugal una modificación en la forma del Poder político y, también, una modificación de la alianza de fuerzas que detentaban este Poder.

Tras el golpe de Estado convergen en el Poder algunos representantes tradicionales de la burguesía monopolista, la oficialidad joven representada por el Movimiento de las Fuerzas Armadas y los Partidos políticos reformistas.

Estos Partidos, presentes en el nuevo Gobierno, son el Partido Popular Democrático (PPD), el socialista (PS) y el revisionista (PCP).

El PPD era y es un Partido que mantiene estrechos lazos con el capital financiero. Entre sus líderes cuenta a Pinto Balsemao, director del Expresso, uno de los periódicos de mayor tirada de Lisboa, y a Sa Carneiro, perteneciente al grupo SEDES (Sociedad de Estudio para el Desarrollo Económico y Social), cuyas posiciones económicas defendía el propio Spínola.

El PS, de Mario Soares, era entonces insignificante, pero representaba una sólida baza para la burguesía monopolista. Podía servir excelente puente para facilitar la integración de Portugal en la Comunidad Económica Europea, suministrarle muy buenas relaciones internacionales y aportarle, esto ya en el plano interior, una fuerza electoral y unos cuadros liberales, reformistas, democrático-burgueses, que habrían de contribuir a estabilizar una situación de democracia parlamentaria sin poner en peligro la dominación del gran capital.

En cuanto al Partido revisionista de Alvaro Cunhal hay que decir que entonces no exigía que se tomaran medidas radicales contra los intereses del capital financiero (cosa que ha hecho bastantes meses después presionado por las masas y por la cerrilidad misma de la gran burguesía). En su Programa, aprobado en su VII Congreso (celebrado cinco meses después del golpe de Estado), exigía, por ejemplo, la expropiación de las tierras sin cultivar pero dejaba en pie la propiedad de los grandes terratenientes. Igualmente, reclamaba medidas como la concesión de "créditos y otros estímulos a las pequeñas y grandes empresas" y "estímulos y garantías para las inversiones extranjeras".

La presencia en el Gobierno de este Partido, que pese a proclamarse comunista no enarbolaba un Programa peligroso para la burguesía monopolista, presentaba para ésta la ventaja de que, para no perder las posiciones de Gobierno adquiridas, había de jugar un papel mo

derador de la lucha de clases, como ha venido haciéndolo durante todo el año.

El Gobierno provisional, un Gobierno de conciliación de las clases, era, por otra parte, muy útil para la clase en el Poder dadas las críticas condiciones del momento: paso a la democracia parlamentaria (con los consiguientes riesgos de inestabilidad hasta que se asentara), aguda crisis económica, continuación de la guerra en las colonias que provocaba unas protestas cada vez más masivas... A todo ello hay que añadir el hecho de que, tras el 25 de Abril, diversos sectores de las masas se lanzaron en tromba a exigir el castigo de los responsables de la dictadura fascista, cosa que no entraba en los planes de los autores del golpe.

Todo esto hacía aconsejable para la burguesía monopolista la formación de un Gobierno de amplia coalición, abierto incluso a "los comunistas", un Gobierno que pudiera controlar debidamente la situación.

Por otra parte, disponía de buenos resortes en la Junta de Salvación, órgano que en ciertos terrenos poseía un poder de decisión superior al del propio Gobierno. Tenía en ella un hombre incondicional, Spínola, nada menos que como presidente de la República, vinculado a uno de los grupos financieros más poderosos, Champalimaud, y él mismo, poseedor de una gran fortuna. También formaba parte de ella, Galvao de Melo, apasionado defensor del Régimen ultrarreaccionario de Brasil.

Del Movimiento de Fuerzas Armadas probablemente la gran burguesía conocía en aquellos momentos poco, pero el hecho de que aparecieran a su cabeza militares como Spínola y Galvao de Melo le ofrecía ciertas garantías.

Luego, como se irá viendo a lo largo de este artículo, se ha ido quebrando esta alianza surgida el 25 de Abril del año pasado. De ello hablaremos al concluir estas líneas.

Una política netamente conservadora

Una vez pasados los primeros días de la sublevación militar, la Junta y el Gobierno llevaron una política que estaba lejos de representar los auténticos intereses de las masas populares:

- El primer hecho revelador se produjo con motivo de la liberación de los presos políticos: la Junta de Salvación excluía de esta medida a "aquellos que habían empleado la violencia". Sólamente la solidaridad de los demás presos y la presión de las masas impidió que un buen número de revolucionarios siguiera pudriéndose en las cárceles.

- En lo tocante a la depuración de fascistas del aparato del Estado no hacían otra cosa que poner paños calientes a las justas exigencias de las masas:

Por lo que respecta a la depuración de la policía, de 20.000 agentes con los que contaba la PIDE en sus filas sólo 200 fueron encarcelados, colocándose además a Galvao de Melo -conocido ya por su odio a los revolucionarios- como responsable de la comisión encargada de la investigación de sus crímenes. La Guardia Nacional Republicana (casi 10.000 hombres), que se mostró contraria a la sublevación militar del 25 de Abril, no fue disuelta y apenas depurada. La Policía de Seguridad Pública, que tampoco se adhirió a la sublevación, ha sido también respetada, y hoy sigue distinguiéndose por la brutalidad con que reprime las manifestaciones (no están lejos los acontecimientos del 7 de Febrero en los que mataron a dos manifestantes y dejaron tendidos en la calle 25 heridos).

Por otra parte, generales como Kaulza de Arriaga, reconocido fascista y sostenedor de la política de Marcelo Caetano en la guerra colonial, campaban a sus anchas, gozando de la suficiente libertad como para que -como más tarde se demostró- pudieran preparar el fallido golpe ultrarreaccionario del 28 de Septiembre. Entre otras "hazañas" de la Junta de Salvación se puede contar también la de haber dejado en libertad a los ministros de Caetano después de haber prometido su procesamiento. En fin, resta añadir a esta serie de "debilidades" el hecho de liberar al mismísimo Caetano y a Americo Tomas, situados al frente del Estado fascista durante largos años.

- En el plano social, las medidas que se tomaron durante los primeros meses tampoco pueden calificarse de muy populares. Como botón de muestra vale la pena recordar algunas de las limitaciones de la Ley de regulación de la huelga que entró en vigor el 27 de Agosto, según la cual no se puede ir a la huelga en el transcurso de las conversaciones del convenio colectivo; una vez decidida y comunicada la decisión es necesario esperar una semana antes de iniciarla; está prohibido ocupar la fábrica durante la huelga; los huelguistas que traten de impedir a los esquiroles entrar a trabajar serán castigados con penas de prisión de hasta tres meses; las huelgas de solidaridad y políticas están prohibidas... Con razón se ha solido llamar a esta Ley, la Ley anti-huelgas.

- En lo que respecta a la guerra colonial, son bien conocidas las ilusiones que abrigaba la oligarquía portuguesa: establecer unos lazos de dependencia menos escandalosos que los mantenidos hasta entonces, camuflados bajo la forma de unas relaciones federales, y en todo caso proponer un referéndum en el que no cabría la opción de la independencia total e incondicional para las colonias.

Sin embargo, hoy en día las cosas han tomado un nuevo rumbo, el de la liberación de las colonias, el de su independencia. ¿Acaso esto obedece a los buenos sentimientos de la burguesía portuguesa?

Repasemos, para contestar a esta pregunta, algunos hechos acontecidos en aquellos meses:

El nuevo régimen portugués declaró que tomaría medidas políticas y no militares para solucionar el problema de la guerra de ultramar. Sin embargo, mientras hablaba de una negociación pacífica con los movimientos de liberación no abandonó las amenazas militares, y durante las negociaciones todavía recurrió a diversas intrigas y artimañas.

Por ejemplo en el caso de Guinea Bissau, intentó en un principio conseguir el "cese del fuego" mediante la presión militar: aumentó los ataques aéreos a la vez que afirmaba que, si el movimiento de liberación no deponía las armas, Portugal continuaría la guerra en Africa. Las palabras del Presidente de los Comisionados de la República de Guinea Bissau: "No hemos luchado durante 11 años para deponer nuestras armas de esta forma" indicaban cual era el camino que estaban dispuestos a seguir los movimientos de liberación. Todavía, después de iniciadas las conversaciones en Londres con el PAIGC (Partido Africano para la Liberación de Guinea y Cabo Verde), el Gobierno Por-

tugués intentó una nueva maniobra, ofreciendo un "plebiscito" y la "autedeterminación" con las limitaciones antes señaladas. El presidente del Consejo de Estado de la República de Guinea contestó a esto: si el Gobierno Portugués "no respeta las victorias logradas por nuestro pueblo tanto en el campo de batalla como en la arena internacional... estamos preparados para continuar nuestra lucha con determinación y valentía". El Gobierno portugués se vió obligado a reconocer legalmente el 26 de Agosto a la República de Guinea Bissau y a comprometerse a retirar todas sus tropas de ese país.

Esta victoria del pueblo de Guinea Bissau no se puede considerar como la consecuencia de los favores del Gobierno Portugués, ni como el producto de una "transición pacífica". Sin los 11 años de lucha armada y los últimos cuatro meses en los que se combinaron diferentes formas de lucha, esa victoria hoy no habría sido alcanzada.

Algo parecido se puede decir de las luchas de liberación de los pueblos de Mozambique y de Angola.

Como se puede ver en las líneas precedentes, la guerra de los pueblos oprimidos por el colonialismo portugués fue un factor que rompió, en lo tocante a la cuestión colonial, los estrechos marcos del Programa del 25 de Abril, rompió algunos de los límites de una política claramente conservadora.

Es la guerra colonial también la que nos da una clave importante para comprender los cambios que se están produciendo actualmente en Portugal. Esos más de diez años de guerra, en unas condiciones concretas a las que ahora vamos a aludir, son los que han engendrado lo que luego se llamaría el Movimiento de las Fuerzas Armadas, es decir, un sector del Ejército (que posteriormente no ha dejado de ganar influencia) que se declaró en rebeldía frente a la política colonialista y fascista de la burguesía monopolista portuguesa.



Combatientes de las Fuerzas de Liberación de Guinea Bissao

Detengámonos en ello.

El Ejército y el Movimiento de las Fuerzas Armadas

Las sucesivas derrotas en la guerra colonial y las cada vez más remotas posibilidades de victoria fueron convenciendo a la burguesía portuguesa y a un número cada vez mayor de oficiales del Ejército -entre ellos estaba Spínola- que había que poner término a esa guerra como fuese.

La lucha armada de liberación de los pueblos coloniales es la causa principal de las transformaciones habidas en el Ejército portugués hasta el 25 de Abril y la causa principal del golpe de Estado.

Desde que comenzó la guerra, el malestar en la tropa y la oficialidad no dejó de ir en aumento. No faltaban razones para ello: desde 1961, según cifras oficiales, el Ejército tuvo 10.000 muertos y 25.000 heridos, lo que supone proporcionalmente un número de bajas superior al del Ejército de los EE.UU en el Vietnam; el servicio militar obligatorio durante 4 años, de los cuales al menos dos había que pasarlos en Africa. No resultaba así extraño que el número de desertores, por ejemplo en 1973, llegará a ser de 16.000 sobre 30.000 inscritos.

El descontento en los cuadros intermedios e inferiores era creciente: tenían que soportar los errores tácticos de los altos mandos al tiempo que su arrogancia aristocrática de verdaderos privilegiados. Los oficiales y soldados eran despreciados tanto en las colonias por los portugueses ligados a la explotación colonial que les echaban en cara su incapacidad para ganar la guerra, como en el mismo Portugal, donde miembros del Gobierno les hacían pasar, en ocasiones, por los principales responsables de la crisis en la que estaba sumido el país.

Al lado de esto, hay que considerar el papel que podían jugar los jóvenes soldados salidos del pueblo, promovidos en muy poco tiempo a oficiales. Jóvenes muchos de ellos de sentimientos democráticos que no tardaron mucho tiempo en tomar conciencia del poco porvenir y de la injusticia de una guerra semejante. Cabe en este sentido citar el caso de los estudiantes: además de integrarse en el Ejército de Africa cada año aquellos que debían cumplir el servicio militar, cerca de 600, eran enviados al frente como castigo a sus actividades políticas. Muchos de estos estudiantes llegaron a ser posteriormente tenientes, capitanes y comandantes. En un Ejército formado en estas condiciones no era extraño encontrar oficiales y suboficiales con sinceros sentimientos antifascistas que el 25 de Abril tomarían la iniciativa en el golpe militar.

Es en este Ejército en el que se incuba el Movimiento de las Fuerzas Armadas, como reacción frente a la política suicida, a la política sin salida que se le hacía seguir en las colonias.

Veamos algunas de las características de este Movimiento.

Su programa político inicial era especialmente moderado, por lo cual no fue incompatible la adopción de ese programa con la aplicación de una política muy favorable a los intereses del gran capital, de la que hemos hablado más arriba. Cuando dicho programa se definía en contra del capital monopolista lo hacía siempre de un modo muy impreciso. Se mencionaba una "estrategia antimonopolista" pero no se decía en qué consistía ésta ni se proponía ninguna medida concreta para llevarla a cabo. Cuando se hablaba de la guerra colonial se limitaba a declarar que "la solución de las guerras de ultramar es política y no militar"...

→

De entrada cabe señalar que no ha sido un Movimiento muy homogéneo. No hay que olvidar, por ejemplo, que militares como Sanches Osorio, líder del partido de la Democracia Cristiana que albergaba en su seno un buen número de personajes comprometidos con el Régimen anterior y suspendido hoy por sus actividades ultrarreaccionarias, y el mismo Galvao de Melo implicado en la "intentona" del 11 de Marzo, pertenecían a dicho Movimiento de las Fuerzas Armadas. Al lado de militares como éstos figuraban también otros que presionaban para que se tomaran medidas más radicales contra los fascistas y contra los grandes capitalistas.

Las condiciones mismas que se crearon en Portugal a raíz del 25 de Abril han venido a ayudizar las contradicciones en el M.F.A. y a impulsar su evolución hacia posiciones más definidas. La existencia de libertades democráticas y una relativa libertad de reunión y expresión dentro del Ejército, permitieron que el contacto entre la tropa y el resto del pueblo fuera más estrecho. Las campañas mismas de "dinamización cultural" iniciadas por el M.F.A., que consistían en que grupos de soldados visitaran las aldeas para explicar el programa de las fuerzas armadas, contribuía también a que oficiales y soldados se mantuvieran cerca de la gente del pueblo y de sus problemas. Por citar un hecho más: el jueves 27 de Marzo, militantes de la LUAR (Liga de Unión y Acción Revolucionaria) daban un mitin ante varios cientos de soldados del Regimiento de Artillería nº 1. El teniente coronel se encontraba en primera fila y al mitin acudían también soldados llegados de otros cuarteles de Lisboa.

Sin embargo, había a quienes esta situación inquietaba. La participación de los soldados en estas acciones significaba derribar en cierto grado el muro que se alza entre el Ejército y el pueblo. La burguesía, por el contrario, es partidaria de la política tradicional de cuartel aislado, donde se trata de domesticar a un sector del pueblo para que resulte un dócil instrumento en sus manos. El mismo Partido que se titula socialista se mostraba contrario a estas actividades "extra-militares".

En todos estos meses se ha podido apreciar cómo diversos sectores del Ejército han ido mucho más allá de lo que consideraban aceptable los jefes del MFA. En más de una ocasión se ha visto participar en manifestaciones prohibidas por el Gobierno y desaconsejadas por el MFA a soldados y oficiales de grado inferior: tal es el caso de la manifestación contra la OTAN que reunió a más de 30.000 personas en Lisboa. Los dirigentes del MFA también se mostraban contrariados ante este comportamiento de sus propios soldados y no han faltado las llamadas a la "unidad" y a la "disciplina" por encima de todo.

La ideología del M.F.A. resulta también poco definida. Sus máximos representantes abogan por un socialismo que no se sabe bien lo que es en concreto, pero que parece ajeno a la lucha de clases. "Nosotros -declaraba el Primer Ministro Vasco Gonçalves- queremos la unión del pueblo portugués (...) y cuando digo el pueblo, me refiero a la población de todo el país. Son las clases trabajadoras, los campesinos, los intelectuales, los estudiantes, los pequeños comerciantes, los pequeños, medios y grandes industriales". (El subrayado es nuestro).

El comportamiento del M.F.A. ha sido muy contradictorio a lo largo de estos meses. Ha tomado diversas medidas antipopulares y ha sido, sobre todo hasta el 28 de septiembre último, extremadamente blando a la hora de castigar a los enemigos de la democracia.

No obstante, tras el intento de golpe fascista del 28 de Septiembre y, más aún, después del 11 de Marzo, llevó a cabo cierta depuración en el Ejército y tomó algunas medidas de más alcance como fue la nacionalización de la Banca y de los seguros.

Son varios los factores que explican este comportamiento tan vacilante y contradictorio par parte del M.F.A.

Las movilizaciones de masas

Es evidente que las movilizaciones de masas han obligado a tomar unas medidas contra los fascistas y el gran capital más drásticas de las que el Gobierno se había propuesto tomar.



La concesión de las libertades democráticas no fue suficiente, como algunos esperaban, para adormecer a las masas trabajadoras. Estas no han dejado de presionar para que se depure a fondo el aparato represivo del fascismo. Asimismo han exigido con fuerza que sean castigados los autores de las tentativas de golpe de Estado de Septiembre y de Marzo. Los soldados han emitido numerosas críticas a la debilidad de las autoridades. En uno de los últimos mítines del Partido que dirige el revisionista Alvaro Cunhal, numerosos militantes de este mismo Partido coreaban la consigna: "¡Fusilar a la reacción!"... siendo severamente criticados por sus dirigentes.

Las malas condiciones de trabajo, los bajos salarios, el paro (aumentado por los despidos con que han respondido los capitalistas a las luchas obreras, acrecentado también por los cierres de fábricas que provocaron los grandes capitalistas para crear el caos y justificar un política más dura del Gobierno) han dado lugar a una situación suficientemente explosiva como para mantener a los trabajadores en permanente movilización.

Ciertas actividades de los grandes capitalistas han indignado a las masas que han exigido a menudo unas firmes medidas de control. Entre esas actividades figura la fuga de capitales (se calcula que para fines de Octubre alcanzaban 750 millones de dólares). Figuran también las maniobras destinadas a sabotear la economía, co

mo ha sido el difundir entre los emigrantes que era conveniente que suspendieran sus transferencias a Portugal...

Meses antes de que el Gobierno acordara nacionalizar la Banca, los empleados de los Bancos lo venían reclamando ya en manifiestos y asambleas. Y se tomaban la justicia por su mano, encargándose, por ejemplo, de establecer un sistema de vigilancia para impedir la evasión de capitales.

En la industria, los trabajadores ocupaban las empresas cuando temían que los patronos decidieran cerrarlas... Reclamaban la nacionalización y el "saneamiento" de las fábricas, es decir, la dimisión de los empresarios conocidos por sus vinculaciones con el fascismo, la destitución de los jefes déspotas... Hay que señalar que en las luchas que se han multiplicado la célebre Ley para regular las huelgas ha sido superada continuamente, como no podía ser menos.

Entre soldados y oficiales se ha desplegado una amplia labor para ensanchar los derechos democráticos dentro del Ejército.

En la televisión, en las radios, en los periódicos, los trabajadores (periodistas, técnicos, tipógrafos...) han impuesto a menudo sus condiciones a las empresas, sirviéndose frecuentemente de estas tribunas para propagar sus puntos de vista...

En estos meses tan decisivos para Portugal se hacía preciso luchar a fondo para asegurar y ampliar cada una de las conquistas democráticas alcanzadas. Así lo han sabido ver las masas populares que han hecho irrupción por todas las brechas abiertas el 25 de Abril, forzando el curso de un proceso en el que, aún no teniendo el papel principal, no dejan de manifestar su voluntad y su fuerza.

Tras la nacionalización de los Bancos

El último intento de golpe de Estado del 11 de Marzo ha venido a hacer más agudas las contradicciones entre los sectores dominantes en Portugal.

Después de ser aplastada esta intentona han sido depurados algunos altos mandos de los cuerpos represivos (de la Guardia Nacional Republicana y de la Policía de Seguridad) y del Ejército. Entre éstos se hallaba el general Galvao de Melo, meses antes responsable de la comisión de investigación de los crímenes de la PIDE. Asimismo fueron detenidos importantes financieros, si bien días después eran puestos de nuevo en la calle por el Gobierno.

La nacionalización de la Banca ha sido un golpe bastante duro contra los grupos monopolistas, al privarles del control directo que tenían sobre los fondos de crédito, al dificultar sus actividades de sabotaje de la economía y al reducir su influencia sobre la prensa (en Portugal la gran prensa depende de los Bancos).

Estas medidas se suman a los anteriores fracasos cosechados por el gran capital desde el 25 de Abril: la solución dada a los problemas coloniales -que no es a la que él aspiraba-; las continuas movilizaciones y las conquistas de todo orden que de ellas se han derivado; la puesta fuera de combate o la simple salida de los órganos de gobierno de algunos de sus hombres de más confianza... Todos éstos son fracasos reales para la burguesía monopolista, fracasos que la ponen en una posición incómoda, que reducen su margen de maniobra, que agudizan sus antagonismos con algunos sectores gobernantes.

De esto no se desprende, sin embargo, que Portugal haya entrado en la vía del socialismo. Para que medidas como las nacionalizaciones tuvieran un significado socialista sería preciso que el pueblo trabajador se hallara en el Poder. Y, desde luego, no es éste el caso.

Los diversos grupos que detentan el Poder están librando una lucha aguda, qué duda cabe; pero lo que está en juego no es el optar entre capitalismo y socialismo, entre poder de la burguesía o poder del proletariado. Lo que está en juego es más bien el adoptar unas u otras formas políticas, el escoger unas u otras formas de capitalismo, el que se imponga el predominio de unas u otras camarillas burguesas todas ellas hostiles a la liquidación del Estado burgués, a la creación de un nuevo Poder de los trabajadores, al socialismo.

Para que Portugal entre de verdad por el camino del socialismo se requiere, antes que nada, que aumenten sensiblemente las fuerzas partidarias del socialismo, que se agrupen en torno a un Partido realmente comunista y que acierten a conducir a las masas trabajadoras hasta hacerse con el Poder. Esto es lo que deseamos fervientemente para el pueblo portugués: que al calor de las ricas experiencias que está viviendo vaya forjando las fuerzas que un día le permitirán avanzar con paso firme por una senda que hoy le está vedada: por la senda del socialismo.

13 de Abril de 1975



necesita de vuestro apoyo, de vuestras críticas e informaciones, de vuestra ayuda económica.

¡Contribuid a mejorarlo!
¡Aumentad su difusión!

Día de lucha por los derechos de Euskadi

LO QUE HA SIDO ESTE AÑO «ABERRI EGUNA»

Este año, la celebración del Aberri Eguna, día de lucha por los derechos nacionales de Euskadi, ha tenido un relieve desconocido desde hacía tiempo: en su preparación han participado la casi totalidad de las fuerzas políticas y sindicales de la oposición vasca; la agitación que precedió a las acciones de los días 30 de marzo y 1 de abril ha sido muy superior a la de los años anteriores; y los resultados, aunque no alcanzaron las cotas por algunos esperadas, tampoco han sido en absoluto despreciables como después veremos y, en cualquier caso, también han superado a los obtenidos otros años.

El que señalemos esto no quiere decir que pensemos que todo lo ocurrido este Aberri Eguna haya sido netamente positivo. Las cosas buenas y malas se han ido entrecruzando estrechamente tanto a lo largo de la preparación del Aberri Eguna como en su celebración misma.

LA CONVOCATORIA DE GUERNICA

La jornada del Aberri Eguna ha venido precedida este año por una serie de luchas obreras y populares de una amplitud extraordinaria. Desde las luchas del otoño pasado en la margen izquierda de la ría vizcaína y las aún recientes de los trabajadores de Firestone y Talleres Deusto, hasta las de Pamplona y las de Tolosa (Guipúzcoa), pasando por las de los estudiantes en solidaridad con sus compañeros de Valladolid, las de los pescadores, las de los enseñantes, las jornadas de los días 2 y 3 de Diciembre en favor de la libertad de los presos políticos, decenas y decenas de miles de trabajadores se han movilizado a lo largo y ancho de toda Euskadi en infinidad de combates contra el fascismo y la explotación. La gloriosa Huelga General del 11 de diciembre, con sus 250.000 trabajadores puestos en pie de lucha, marcó el punto culminante de este gigantesco movimiento de masas.

En estas circunstancias no era aventurado plantearse las acciones del Aberri Eguna con optimismo. Cierto era que este día nunca había cobrado bajo el franquismo una gran resonancia entre las amplias masas trabajadoras sino, sobre todo, entre sus sectores más avanzados así como entre la parte del pueblo influída por el nacionalismo vasco. Cierto era también que hacía ya varios años que no se habían registrado acciones de masas con ocasión de este día. Sin embargo, los indudables avances que se habían dado en la madurez política, en la combatividad y en la organización de los trabajadores permitían, como decíamos antes, ser más optimistas que otros años.

Es por esto por lo que nuestro Partido se planteó seriamente la posibilidad de llevar a cabo con motivo del Aberri Eguna algunas acciones de masas de cierta envergadura. Dos condiciones eran necesarias para que dichas acciones pudiesen ser coronadas con el éxito: lograr la máxima unidad entre todas las fuerzas antifranquistas vascas y marcar de manera unánime unas formas de lucha adecuadas a la situación del momento. Y en ese sentido comenzamos a trabajar.

Los problemas, sin embargo, no tardaron en aparecer. El primero fue el planteado por el hecho de que una fuerza política, el Partido Nacionalista Vasco, se lanzara por su cuenta a convocar una manifestación en Guernica el día de Aberri Eguna. Era evidente que no era ese el camino adecuado para lograr movilizar a sectores amplios del pueblo contra la opresión nacional y por la democracia. Y era evidente por dos razones: en primer lugar, porque para las fuerzas de represión no supone ningún problema cercar un pueblo y ponerlo bajo su control, de tal modo que resulte materialmente imposible llevar a cabo en él manifestación alguna. Y más si se trata de un pueblo relativamente pequeño como Guernica. Y, en segundo lugar, porque el pueblo vasco sabe esto perfectamente y, en consecuencia, no podían ser muchos los que, en esas condiciones, iban a ir a Guernica. No se trataba sólo, pues, de que la manifestación como tal no iba a poderse realizar sino también de que el número de los que se iban a movilizar para tratar de manifestarse iba a ser reducido.

Nuestro punto de vista era el de que convenía preparar un número relativamente alto de manifestaciones esparcidas por toda la geografía vasca de tal forma que, por un lado, las fuerzas represivas no pudieran abortar de antemano las manifestaciones y, por otro, que el pueblo pudiera llegar con facilidad a los puntos de concentración. Este punto de vista coincidía con el de diversas organizaciones políticas interesadas en participar en el Aberri Eguna.

El P.N.V., a pesar de ello, no se avino a modificar sus planteamientos colocando a los que no pensaban como él en la difícil alternativa de aceptar algo que juzgaban desacertado o lanzar unas convocatorias distintas a las ya puestas en circulación. Nuestro Partido valoró más el mantenimiento de la unidad que la eficacia de la convocatoria, eficacia que, claro está, quedaba muy disminuída por el hecho de que, en torno a ella, no se pudiera crear una amplia unidad.

Por esto fue por lo que aceptamos no convocar públicamente a ninguna otra manifestación que no fuera la de Guernica aunque reservándonos el derecho de organizar otras de forma no pública.

EL PROBLEMA DE LAS HUELGAS GENERALES

En vista de las dificultades que surgían para que, en torno al Aberri Eguna pudieran manifestarse sectores amplios del pueblo, se abordó entre las fuerzas políticas que participaron en las conversaciones sobre el Aberri Eguna, la posibilidad de recurrir a un medio distinto al de las manifestaciones a través del cual los sectores más amplios posibles de las masas pudieran expresar su odio al fascismo: Organizar una jornada de lucha en una fecha inmediatamente posterior al Aberri Eguna.

Ya de entrada se presentaron ciertos problemas a la hora de enfocar el tipo de acción a emprender. Para algunos, había que tratar de realizar una gran huelga general del estilo de la del 11 de Diciembre; para otros, entre los que se encontraba nuestro Partido, la situación del momento y el carácter del día de Aberri Eguna obligaban a plantearse las cosas de un modo más modesto: tratar de movilizar, de una manera o de otra, al mayor número posible de gente pero sin aspirar a una huelga general como la precedente.

La contradicción entre uno y otro enfoque se agudizó más tras el abandono de la idea de llevar adelante esta jornada de lucha por parte de algunas organizaciones nacionalistas. A nuestro modo de ver, este hecho obligaba, por sí solo, a replantear el enfoque a dar a la jornada por parte de las fuerzas partidarias de la misma y así lo hicimos constar en una mesa de fuerzas organizada al efecto. Sin embargo tampoco esto hizo modificar los puntos de vista de los que querían dar a la jornada de lucha una gran envergadura y siguieron mostrándose partidarios de llamar a la "Huelga general" o a la "Huelga nacional".

A nuestro entender, tal actitud no era fruto de un análisis atento y concienzudo de la situación de las masas, de su disposición para la lucha, del momento concreto por el que atravesaban las organizaciones de masas, del grado de unidad que era posible forjar en el tiempo disponible... Tal actitud, por el contrario, respondía más bien a un voluntarismo puro y simple en unos casos y, en otros, al deseo de borrar la imagen que en las masas dejó su actitud ante la Huelga General del 11 de Diciembre. Este es el caso del Partido que dirige Santiago Carrillo.

UNA NUEVA DIFICULTAD: EL ACTIVISMO INDIVIDUAL

Durante los días que precedieron al Aberri Eguna una decena de artefactos hicieron explosión en diversos puntos de Euskadi. El sábado 29, víspera del Aberri Eguna, en el donostiarra barrio de Inchaurrondo, el conocido torturador de la Brigada de Investigación Social, José Díaz Linares caía abatido por varias ráfagas de metralleta. Poco después E.T.A. reivindicaría este atentado.

Ni que decir tiene que todas estas acciones, lejos de ayudar a que las luchas de masas de Aberri Eguna cobraran mayor auge, sirvieron para todo lo contrario. El aumento de la represión que siguió a las mismas contribuyó, en no pequeña medida, a minar la moral de lucha del pueblo y, en cualquier caso, dificultó la movilización de las masas.

EL 30 DE MARZO Y EL 1 DE ABRIL

El domingo de Aberri Eguna amaneció Euskadi, y especialmente las provincias de Vizcaya y Guipúzcoa, cubierto de policías. Guernica parecía una ciudad sitiada. Ya desde el día anterior las carreteras de acceso estuvieron fuertemente controladas y no pocos de los que quisieron entrar ese día en el pueblo fueron rechazados. Y el domingo, además de hacerse aún más estricto el control de los accesos a Guernica, importantes contingentes de Policía Armada, secretas y fascistas ocupaban los principales enclaves del núcleo urbano mientras que un helicóptero vigilaba los alrededores del mismo para detectar posibles entradas de manifestantes por el monte.



Pese a todo, entre 4.000 y 5.000 personas lograron reunirse en Guernica este día. Hubo un conato de manifestación protagonizado por unos cuantos centenares que fue rápidamente abortado por las fuerzas de represión. Más de un centenar de detenciones fueron practicadas en Guernica y sus alrededores.

En el resto de Euskadi la vigilancia era -como hemos dicho ya- intensa, aunque, naturalmente, sin alcanzar la intensidad de Guernica. Hubo este día, según las noticias que tenemos, además de la de Guernica, manifestaciones en Eibar, San Sebastián, Beasaín y Pamplona. El día anterior hubo otra en Bermeo. Estas manifestaciones agruparon desde un centenar de personas en la de Bermeo a 400 manifestantes en la de San Sebastián.

El llamamiento para las acciones del 1 de Abril tuvo una respuesta desigual pero apreciable. Hubo huelgas y paros parciales en PRECICONTROL, de Ermua; en GARATE, ANITUA Y CIA., de Durango; en GAG, de Abadiano; en algunas fábricas de la comarca de Bilbao (EUSKALDUNA, LA NAVAL, BABCOCK WILCOX, ASTILLEROS ESPAÑOLES DE ASUA); en SAPA, de Placencia; ALFA, STAR, LAMBRETTA, GUISASOLA, LASTER, LAURONA, SARASQUETA, CADENAS, JATA, ELECTROCICLOS, AYA, EL CASCO y numerosos talleres pequeños como F. ALBERDI, ELE, ABELUX, etc., etc., de Eibar; en S.A.M., MUSTAD y algunos talleres de Tolosa; en LASA, AZCORRETA, PROISA y la casi totalidad de los talleres de la zona naval de Pasajes y Trincherpe.

A MODO DE CONCLUSION

Puestos a hacer el balance de lo que ha supuesto para la lucha del pueblo vasco este Aberri Eguna, el resultado es, creemos, positivo. La propaganda y la agitación en favor de la libertad y la igualdad nacionales han sido, con mucho, más intensas que en años anteriores. Tanto a través de octavillas, pasquines, boletines y pintadas, como gracias a charlas y asambleas, en estos días pasados se ha logrado llevar a las masas el problema de la opresión que sufren las minorías nacionales en la España de hoy, se ha conseguido que en sectores relativamente amplios se discuta de él y, asímismo, se han dado a conocer nuestras posturas. Esto es lo primero a destacar.

Y lo segundo son las luchas habidas. Pese a que creamos que, con otra orientación, la jornada de Aberri Eguna hubiera podido arrojar un saldo aún más positivo, tampoco nos parece poca cosa lo logrado. Particular importancia nos parece que tiene en este sentido la participación de la clase obrera a través de huelgas y paros, cosa desconocida hasta ahora en la historia del Aberri Eguna. Y nos parece particularmente importante porque la suerte de las nacionalidades oprimidas, el que puedan liberarse un día de la opresión y de la desigualdad que hoy sufren depende en buena medida de que sea la clase obrera la que se ponga decididamente al frente de la lucha por los derechos nacionales pisoteados. Podemos afirmar que hemos dado un paso en ese sentido.

Guipúzcoa

CUATRO MESES DE HUELGA

Un grupo de mujeres cierra el paso a un coche que va a PAPELERA ECHEZARRETA. Los que van dentro se niegan a dialogar con ellas y entonces las mujeres levantan en vilo el coche. Un "señor", GUILLERMO CARUNCHO, Director de PAPELERA ECHEZARRETA, sale del coche pistola en mano y empieza a insultar a las mujeres hasta que dos jóvenes se echan sobre él y lo desarman. Es el 12 de Marzo de 1975 y los 140 obreros de Papelera Echezarreta han entrado ya en su cuarto mes de huelga.

Hasta el año pasado, PAPELERA ECHEZARRETA, de Legorreta, era una empresa sin tradición de lucha. Año tras año, los obreros han venido aguantando las peores condiciones de trabajo y los salarios más miserables (10 y 11 mil pts. al mes). Pero todo tiene un límite y la capacidad de aguante de los obreros también.

Y el 9 de Diciembre de 1974 los trabajadores dijeron ¡BASTA! ¡Basta ya de tanta miseria y tanta explotación! ¡Basta ya de salarios de hambre! Y, con la plataforma reivindicativa general gestada al calor de la Jornada del 11 de Diciembre, se lanzaron a la lucha. 5000 pts. de subida al mes igual para todos, IRTP y Seguridad Social a cargo de la Empresa, jubilación a los 60 años, semana de 42 horas y 25 días de vacaciones: éstas eran las reivindicaciones principales.

La empresa toma desde el principio una postura netamente fascista: se niega en todo momento a recibir a la Comisión elegida por los trabajadores, cierra la empresa el 10 de Diciembre, suspende indefinidamente de empleo y sueldo y da de baja en la Seguridad Social a todos los trabajadores el 3 de Enero, coloca permanentemente a la Guardia Civil a la puerta de la fábrica, infesta el pueblo de sociales, manda cartas a los obreros amenazándoles con traer gente de otro sitio si no empiezan a trabajar, a los que viven en casas de la fábrica les amenaza con el desahucio, etc. La Dirección ha recurrido a todo tipo de estratagemas; un ejemplo: nada más empezar la huelga avisó a dos trabajadores de que tenían que presentarse en el Gobierno Civil de San Sebastián. Al llegar éstos allá se encuentran con que no han sido llamados por nadie.

Pero pese a todo esto, los obreros han seguido muy firmes y a sus primeras reivindicaciones han añadido la de que no haya ningún despido. En las Asambleas casi diarias que vienen realizando se confirma una y otra vez esta postura. Estas Asambleas y la solidaridad de todo el pueblo de Legorreta están siendo los puntales más firmes de la lucha.

Infinidad de detalles de solidaridad y fraternidad entre todo el pueblo se dan durante estos cuatro meses. En todos los bares había botes (hasta que la policía los retiró) para recoger dinero para los obreros, muchos de los cuales a la hora de repartir se negaban a recibir su parte en favor de los compañeros más necesitados. La gran confraternización entre nativos e inmigrantes y la permanente movilización de todo el pueblo de Legorreta en apoyo de los obreros de ECHEZARRETA son realmente admirables.

En el momento de enviar esta crónica la situación está así: la empresa sigue negándose a tratar directamente con los obreros y "prudentemente" los jefes han ahuecado el ala, nombrando representante a un abogado (un tal Arostegui) que ha comunicado que tienen que empezar a trabajar EN LAS MISMAS CONDICIONES QUE ANTES Y CON UNOS 20 DESPEDIDOS. La gran mayoría de estos despedidos lo son por ser considerados "no rentables" al haber dejado la salud y gran parte de su vida en la fábrica.

Los obreros ante tan canallesca proposición han respondido con un NO rotundo y siguen en la brecha. La necesidad de ayuda, sobre todo económica, es grande.

(Corresponsal)

¡BASTA DE CRIMENES LEGALES!

La empresa Esteban Orbegozo tiene emplazada en Lezo una factoría en la que trabajamos unos 600 obreros. Las condiciones en que nos vemos obligados a trabajar para este explotador son tan desastrosas que se han hecho tristemente conocidas en toda la zona. La falta de seguridad e higiene, las sanciones, el trabajo obligatorio los domingos... Todo esto es aquí el pan de cada día.

El domingo 23 de marzo hemos perdido a un compañero, Luis Santos. Este ha sido el altísimo precio que hemos pagado por las criminales condiciones de trabajo que nos impone la empresa. Durante más de veinte minutos permaneció en el suelo, sin un médico que le atendiera, sin ambulancia, sin que nada pudiéramos hacer nosotros por salvar su vida. Luis, que deja mujer y dos hijos, es una víctima más de la explotación y de las injusticias que padecemos los trabajadores. Una víctima más de la que tendrán que rendir cuenta algún día los capitalistas.

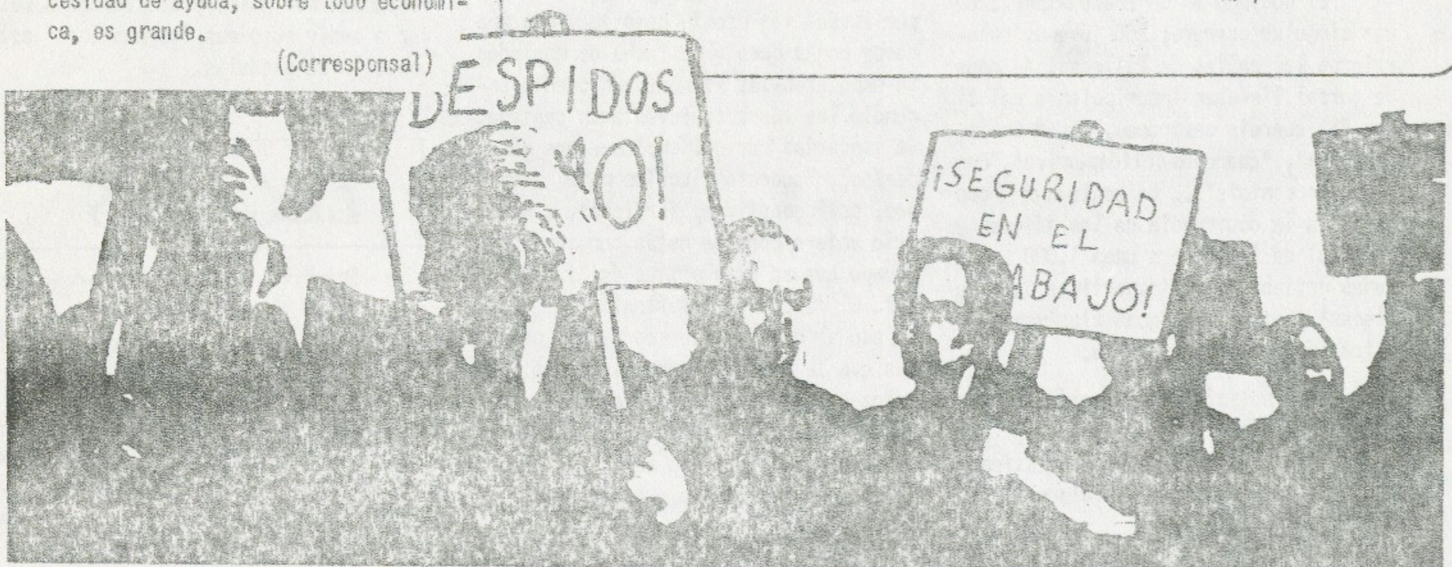
Este nuevo crimen ha agotado la paciencia que nos quedaba. Al día siguiente mismo del accidente comenzó nuestra huelga, en la que llevamos empeñados ya 15 días. Estamos realizando numerosas asambleas para discutir de nuestros problemas. En la primera de ellas aprobamos las siguientes reivindicaciones:

- ★Sueldo íntegro para la viuda del compañero muerto;
- ★Médico y ambulancia permanentes;
- ★Levantamiento de las sanciones que pesan sobre varios de nuestros compañeros;
- ★Nueva comisión de seguridad e higiene que supervise las sanciones;
- ★Aceptación de una comisión negociadora representativa de los trabajadores; y
- ★Ninguna represalia.

Pero no son las únicas que tenemos pendientes con el patrón. Luchamos también porque el trabajo dominical sea totalmente voluntario, con prima del 75% y la hora del sueldo convenio, así como por una prima mínima quincenal de 2.000 Pts. en caso de falta de producción.

Hasta el momento no hemos conseguido nuestras reivindicaciones salvo la del médico y la ambulancia, que el patrón ha prometido conceder. Seguimos adelante con nuestra huelga, con el compañero asesinado en nuestra memoria. Los ánimos son altos.

Corresponsal



Luchas populares en Madrid

VALLECAS

El barrio madrileño de Vallecas con sus casi 600.000 habitantes, no se libra de los problemas típicos que afectan a tantísimos barrios populares de España. Hay chabolismo, faltan instalaciones de todo tipo: luz, asfaltado, agua en algunas casas, jardines, polideportivos, ambulatorios...Lo único que funciona son los impuestos con los que nos amargan la vida a los vecinos, y los grandes planes de viviendas, que no sirven para solucionar nuestros problemas, sino para que se forren de billetes los especuladores. Pero nuestro barrio no es ajeno al clima de lucha que se respira en todo el país y últimamente están pasando muchas cosas.

El mes de enero comenzó con una importante acción de los jóvenes. Los vallecanos para jugar al fútbol tenemos que ir a los descampados y encima pagando alquiler. Ante esto, los jóvenes comenzaron por enviar cartas a diversos organismos oficiales exigiendo un Polideportivo. También dirigieron algunas cartas pidiendo material de deporte usado al Atlético y al Real Madrid. La respuesta en ambos casos fue la negativa a las claras o el silencio más absoluto. Esto no desanimó a los jóvenes que fueron a la radio para explicar la situación del barrio. En el programa "la hora 25" expusieron bien claramente lo que se puede esperar de los organismos oficiales.

El domingo 19 de Enero organizaron una singular carrera; 200 jóvenes recorrieron las calles de Vallecas. A modo de dorsal llevaban inscripciones del tipo: "Si quereis campeones, haced instalaciones", "queremos polideportivo", "conmigo, no conteis"... La gente acogió con simpatía la ocurrencia de los jóvenes y al final de la carrera unas 1.000 personas gritaban: "Polideportivos para Vallecas" y otras consignas alusivas a la situación de nuestro barrio.

A la policía no le gustó ni un pelo esta iniciativa de los jóvenes, por lo que empezó a incordiarles asistiendo a los clubs y deteniendo a algunos.

Pero no son sólo los jóvenes los que se mueven en Vallecas. El 20 de Febrero se registró un boicot a los mercados casi total, protestando contra la carestía de la vida, al igual que se hizo en el resto de Madrid.

El día 1 de Marzo se celebró una Asamblea por la libertad de los presos políticos a la que acudieron unas 300 personas de la zona: trabajadores de la construcción y del metal, profesionales, sectores de la enseñanza, sacerdotes, religiosas... Allí se aprobó un comunicado que entre otras cosas decía: "¡¡Queremos un salario digno y unas condiciones de vida dignas!!", "¡¡Queremos un sindicato obrero!!", "¡¡Queremos las libertades políticas, sin pistolas para vigilarlas!!", "¡¡Que desaparezcan los tribunales y pistoleros que nos niegan las libertades!!", "¡¡Que desaparezcan los desfalcadores, los parásitos, los ladrones de guante blanco!!"...

Días más tarde, los vallecanos vivimos un hecho que nos ha llenado de satisfacción. Resulta que el día 8, la Asociación de Padres de Familia (controlada por la Falange) repartió unas octavillas por la colonia Sandi (una barriada de Vallecas) llamando a los vecinos a salir a la calle a recibir al alcalde de Madrid, el sinvergüenza de García Lomas. Venía a inagurar las luces de la barriada, ¡que llevaba 15 años sin luz! La noticia corrió como la pólvora por Vallecas. Llegó el día 10. Unas 2. 000 personas -o sea, la barriada entera- esperan al alcalde. Llega éste confiando en tener un recibimiento por todo lo alto, como parece que le habían prometido los falangistas de la colonia. ¡Hace falta ser iluso! Tan pronto como le vimos aparecer con su puro y su facha de mastodonte empezaron las pitadas. En cuanto encendió las luces se levantaron cantidad de pancartas que decían: "Queremos guarderías", "queremos locales para ancianos, polideportivos, jardines"... El barrio entero coreaba estas consignas al tiempo que se oían gritos de "fuera, fuera". El fascistón del Alcalde se quedó helado al encontrarse con 2.000 personas que le decían que se largase a los salones del Ayuntamiento ya que gentuza como él no tiene cabida en un barrio decente. Los vecinos decían: "éste sinvergüenza no volverá más a Vallecas".

A partir de estos hechos la represión ha aumentado bastante. El barrio se encuentra plagado de grises patrullando con sus jeeps y de secretas que se pasan el día husmeando por todas partes. Una muestra de la estrecha vigilancia a la que nos tienen sometidos estos canallas es el hecho que relatamos a continuación.

El día de San José unos jóvenes estaban en el pueblo de Vallecas repartiendo hojas en las que se llamaba a acudir a una rueda de prensa de carácter legal sobre el problema del Ambulatorio. Se presentó la brigada secreta de la Guardia Civil y detuvo a un joven. Cuando éste intenta huir, los verdes se disponen a dispararle por la espalda. Otro joven trata de impedírselo y estos asesinos no dudan en atravesarle el pie de un balazo. Hicieron más disparos contra un tercer joven que salió huyendo, aunque no lograron alcanzarle. La gente que presenció el hecho reaccionó inmediatamente, saliendo de los bares y de las casas con intención de linchar al guardia civil. Este consiguió escapar a base de detener a un coche y ponerle una pistola en la sien para que lo sacase de allí.

La rueda de prensa del sábado 22 fue prohibida. La policía tomó la zona. Pese a ello, unas 300 personas se manifestaron durante unos diez minutos por la Avenida de los Caídos y de la Albufera, a los gritos de "queremos ambulatorio"...La policía cargó, deteniendo a unas 30 personas.

Los vallecanos no estamos asustados. Al revés: Lo que estamos es indignados de ver que a nuestras necesidades responden con palos, y dispuestos a volver a medir nuestras fuerzas con esta pandilla de gandules.

Corresponsal

LEGANES

Entre los abundantes problemas que afectan al pueblo de Leganés, hay uno que tiene especial importancia: el de los transportes y accesos.

Leganés está comunicado con Madrid por una carretera estrechísima y muy mal asfaltada, construída bajo la dictadura de Primo de Rivera, cuando nuestra localidad contaba sólamente con 5.000 habitantes. Si tenemos en cuenta

que actualmente vivimos aquí más de 150.000 almas, puede explicarse uno fácilmente la causa de los embotellamientos de tráfico que se producen casi a diario.

Por otra parte, el único medio de transporte que tenemos para trasladarnos a Madrid son las camionetas de la empresa MARTIN: unos cacharros del año de la pera, viejos y sucios, donde vamos con frecuencia como sardinas enlatadas.

Estos problemas que nos venían tostando ya desde hace mucho tiempo, estaban pidiendo a gritos que hiciéramos algo por resolverlos. Aquí todos sabemos muy bien que el Ayuntamiento no pasa de las promesas mientras no se le achucha, como ocurrió no hace mucho tiempo con el problema del ambulatorio. Entonces no empezaron las obras hasta que todo el pueblo se echó a la calle.

El martes 18, a primera hora de la mañana, se produjo un atasco que cogió en medio a varias camionetas. Los vecinos que viajaban dentro, al cabo de un cuarto de hora, se cansaron de esperar y, sin pensarlo dos veces se bajaron, concentrándose en la carretera a la altura del puente.

A eso de las ocho y cuarto, nos plantamos en medio de la vía del tren y conseguimos parar el Madrid-Cáceres. Los "verdes" que hasta aquí se habían limitado a vigilarnos de cerca, se lanzaron contra nosotros como locos. Les respondimos con una lluvia de piedras mientras les gritábamos con todas nuestras fuerzas: "¡Asesinos!". La gente que iba en el tren, al ver lo que pasaba, no dejaba de animarnos y nos aplaudía desde las ventanillas.

Allí mismo decidimos ir todos en manifestación hacia el Ayuntamiento a cantarle las cuarenta al alcalde. Por el camino, se nos iba uniendo cada vez más gente. Al cabo de un rato éramos más de 7.000. Los "civiles" se lanzaron varias veces contra nosotros dando culatazos a diestro y siniestro. Nosotros les tirábamos todo lo que pescábamos, desde piedras hasta cubos de basura.

Cada vez nos íbamos haciendo más mala sangre. Las camionetas con las que tropezábamos, las dejábamos para el arrastre. En esto, corrió la voz de que varios compañeros habían sido detenidos. Nos echamos contra la Guardia Civil. Intentamos volcarles un jeep, al tiempo que gritábamos: ¡Libertad! ¡Asesinos! ¡Que suelten a los detenidos! Los polis se pusieron nerviosos. A uno se le cayó la porra, a otro el cargador... Se veían tan desbordados que no tuvieron más remedio que soltar a los que habían detenido.

Llegó la "especial-antidisturbios". Pese a ello algunos nos encaminamos al Ayuntamiento. Pero, al ver que estaba cerrado y completamente acordonado por la policía, optamos por dispersarnos. El pueblo entero se volcó en ayudar a los manifestantes. Todo el mundo desde tiendas, casas, y bares nos echaba una mano para protegernos de la policía.

El problema sigue ahí, pero los vecinos de Leganés estamos más unidos que nunca y eso es muy importante. Tendremos que batallar todavía mucho pero estamos convencidos de que unidos y luchando obtendremos nuestras reivindicaciones.

(Corresponsal)

UN MES DE VICTORIAS DE LAS FUERZAS ANTIIMPERIALISTAS EN INDOCHINA

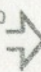
Camboya

Una mañana de Abril el mariscal Lon Nol cogía un avión que habría de llevarle a Indonesia a "reponer su quebrantada salud": una manera como otra cualquiera de disfrazar la vergonzosa huida de este lacayo del imperialismo yanqui. Al poco tiempo su primer ministro, Long Boret, seguía sus huellas.

A los pocos días, el 13 de Abril, los imperialistas yanquis se entrometían una vez más en Camboya. Enviaron a Pnom Penh 36 superhelicópteros con 360 marines a bordo y, 20 bombarderos de protección. Su misión era evacuar a los representantes estadounidenses en Camboya y, junto con ellos, a 150 "personalidades" camboyanas entre las que se encontraba el nuevo presidente, Sankham Khoy. Que tengan buen viaje estos ilustres reaccionarios y ojalá el pueblo camboyano no les vuelve a ver nunca más.

En este país, la situación no puede ser más alentadora. Las fuerzas revolucionarias del Frente de Liberación Nacional siguen cercando la capital. Han reforzado su asedio con 5.000 hombres. El puente aéreo que mantenían los yanquis ha tenido que ser suspendido al haber inutilizado los patriotas el aeropuerto de Pnom Penh. Los revolucionarios han conseguido nuevos avances en los últimos días. La caída del centro emisor de radio y la ruptura de las defensas de la capital por su parte oeste, con el consiguiente avance de las tropas por ese lado, nos hacen suponer que Pnom Penh va a durar muy poco en manos de los reaccionarios.

Es más que probable que cuando estas líneas lleguen a nuestros lectores, las banderas del Frente Nacional de Liberación de Camboya ondeen en la capital. Esto significaría que todo el país ha sido liberado, que todo el pueblo camboyano ha recobrado la independencia que le fue arrebatada hace cinco años. Esperamos poder celebrar este acontecimiento en el próximo número de "Servir al Pueblo".



Vietnam

A comienzos del pasado mes de Marzo, las fuerzas revolucionarias sudvietnamitas tomaban la ciudad de BAN ME THUOT, importante núcleo estratégico de las Altiplanicies del Sur de Vietnam.

Con la caída de esta ciudad comienzan los mayores reveses de toda la historia del Régimen fascista de Thieu. El pánico se apodera del gobierno saigonés. Considerando la situación insostenible en las Altiplanicies, Thieu ordena la retirada de sus tropas. KONTUM y PLEIKU son abandonadas con lo que la región de las Altiplanicies pasa enteramente a manos de las fuerzas patrióticas. Pues, aunque el Régimen de Saigón ha pretendido siempre que controlaba la situación en estas provincias, lo cierto es que el Ejército de Thieu tan sólo controlaba las grandes ciudades y algunos cruces de carreteras, estando la casi totalidad del resto del territorio en poder de los revolucionarios.

Thieu contaba con retirar sus tropas de PLEIKU y KONTUM con un mínimo de pérdidas. Pero la baja moral de las mismas, unida a la inutilidad militar del mando de Saigón, han convertido la evacuación en la huída desordenada de un Ejército presa del terror. Oficiales y soldados peleaban para ver quién lograba escapar primero. En su desbandada el Ejército fantoche sufrió gran número de bajas, dejando abandonado en las ciudades armamento de todo tipo, desde fusiles hasta helicópteros.

Las fuerzas revolucionarias han sabido sacar partido de esta situación con gran agilidad, inteligencia y coraje, lanzándose a la ofensiva en numerosos frentes.

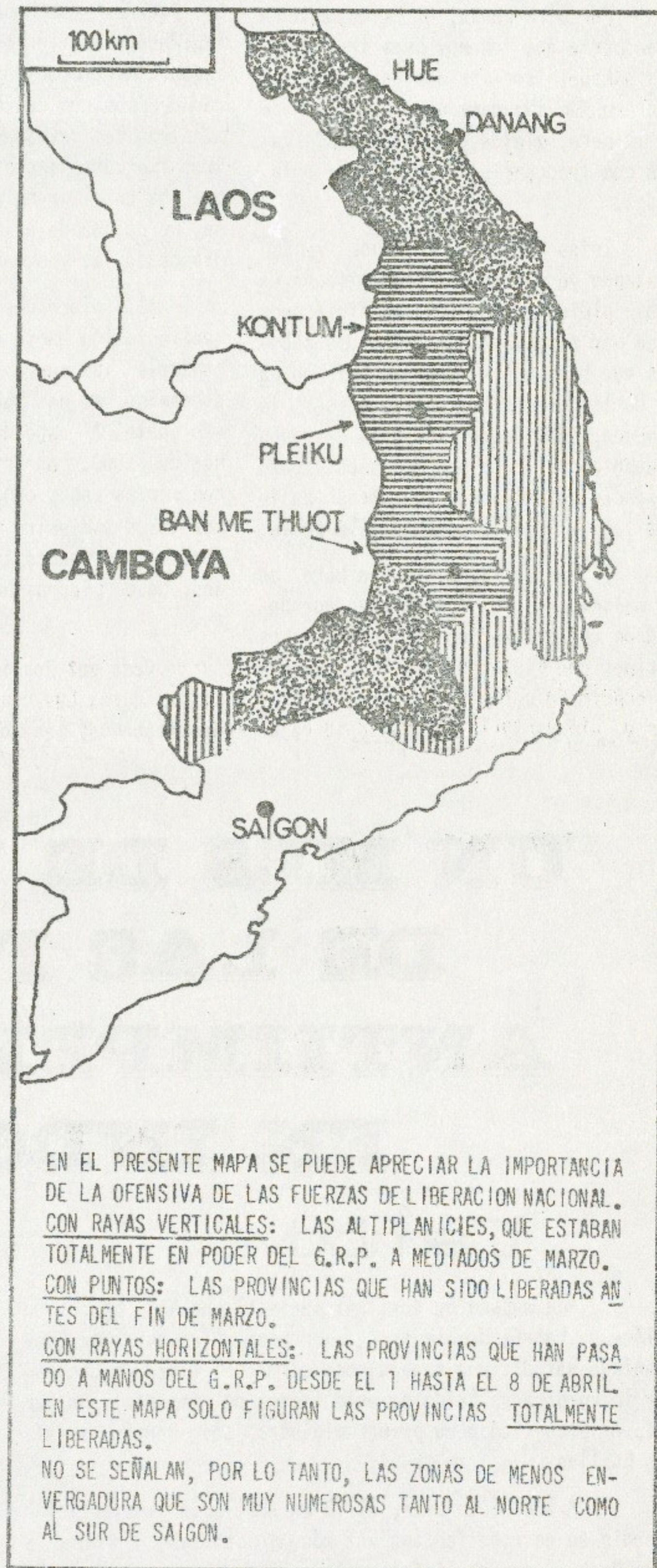
A finales de Marzo caían en manos de los patriotas ciudades de la importancia de HUE y DANANG. Y caían practicamente sin oponer resistencia a pesar de los histéricos llamamientos de Thieu a las guarniciones de ambas ciudades "a resistir hasta la última gota de sangre". La guarnición de DANANG sólo pensaba en huir por el mar. Cinco mil soldados y oficiales de la misma, favorables al Gobierno Revolucionario Provisional, se sublevaron, liberando la ciudad antes de la entrada de las tropas revolucionarias.

Desde primeros de Marzo hasta mediados de Abril, el Ejército de Saigón ha sufrido 270.000 bajas entre muertos, heridos, prisioneros y desertores. Ha perdido enormes cantidades de armas (tan sólo en DANANG los patriotas se han apoderado de más de doscientos aviones). La desmoralización más absoluta cunde en sus filas...

¿Acaso podía ser de otro modo? ¿Podían tal vez aspirar a otro desenlace Thieu y sus patronos yanquis? Hace poco más de dos años el pueblo sudvietnamita obtenía una importante victoria: la firma de los Acuerdos de paz de Paris. Los fascistas saigoneses y los imperialistas yanquis tenían en sus manos el cumplirlos o el sabotearlos. Los primeros se habían comprometido a organizar unas elecciones libres, los segundos a respetar el derecho del pueblo vietnamita a la independencia. Ninguno de los dos respetó los compromisos contraídos y las derrotas que están sufriendo en la actualidad no son más que el pago que merecen por su criminal actitud.

En el transcurso de estos dos años, los reaccionarios saigonés han violado sistemática y deliberadamente los Acuerdos de Paz, con el apoyo de sus amigos yanquis. Negándose a convocar elecciones libres Thieu ha demostrado su miedo a la voluntad popular. Incumpliendo todas y cada una de las claúsulas de los Acuerdos, el Régimen de Saigón ha demostrado quién es el verdadero ad

→



EN EL PRESENTE MAPA SE PUEDE APRECIAR LA IMPORTANCIA DE LA OFENSIVA DE LAS FUERZAS DE LIBERACION NACIONAL.
CON RAYAS VERTICALES: LAS ALTIPLANICIES, QUE ESTABAN TOTALMENTE EN PODER DEL G.R.P. A MEDIADOS DE MARZO.
CON PUNTOS: LAS PROVINCIAS QUE HAN SIDO LIBERADAS ANTES DEL FIN DE MARZO.
CON RAYAS HORIZONTALES: LAS PROVINCIAS QUE HAN PASADO A MANOS DEL G.R.P. DESDE EL 1 HASTA EL 8 DE ABRIL.
EN ESTE MAPA SOLO FIGURAN LAS PROVINCIAS TOTALMENTE LIBERADAS.
NO SE SEÑALAN, POR LO TANTO, LAS ZONAS DE MENOS ENVERGADURA QUE SON MUY NUMEROSAS TANTO AL NORTE COMO AL SUR DE SAIGON.

versario de la paz. Como era de prever, este Régimen ha ido aislándose cada vez más y hoy es el día en que la dimisión de Thieu es exigida por aliados suyos de toda la vida, como es el caso de algunos sectores budistas y católicos.

En estos dos años, los revolucionarios sudvietnamitas han consolidado extraordinariamente sus posiciones. La extensión de las zonas liberadas ha crecido, ocupando en la actualidad más de la mitad del país. En ellas viven 9.300.000 personas, o sea, tres veces más que en 1973. La relación de fuerzas resulta hoy infinitamente más favorable para los patriotas y todo parece indicar que la ofensiva actual se verá coronada por el éxito.

El cerco se estrecha alrededor de Thieu. Su situación resulta cada vez más parecida a la de sus compinches camboyanos que han tenido que poner pies en polvorosa. Como puede apreciarse en el mapa que reproducimos los avances de la ofensiva revolucionaria son enormes. Saigón se parece cada día más a una ciudad sitiada. Pese a las sólidas posiciones que ocupan, los revolucionarios vienen manifestando en repetidas ocasiones que están dispuestos a negociar con cualquier Gobierno de Saigón que no incluya a Thieu y que se comprometa a respetar los Acuerdos de paz. La negativa a negociar de la reacción saigonesa aumentará inutilmente el número de muertos, prolongará los sufrimientos de la población de las zonas que todavía controla... pero lo que no conseguirá es evitar la merecida victoria del heroico pueblo sudvietnamita. De persistir en su actitud criminal, quienes hoy se oponen a la negociación tendrán que aceptar mañana la capitulación pura y simple.



UNA OPERACION INDECENTE

A primeros de Abril han muerto 200 niños sudvietnamitas al accidentarse el avión que les llevaba rumbo a los Estados Unidos. Este hecho ha servido para llamar la atención del mundo entero sobre la siniestra operación que han montado los imperialistas yanquis en colaboración con la camarilla de Thieu. Nos referimos a la evacuación de algunos miles de huérfanos sudvietnamitas para ser adoptados por las "buenas familias" de los Estados Unidos y otros países occidentales.

Esta acción publicitaria pone al descubierto el rostro abominable y cínico de los imperialistas norteamericanos y ha merecido la condena de diversos Gobiernos, organizaciones y personalidades de todo el mundo.

Los imperialistas yanquis han montado esta operación para desviar la atención de los verdaderos problemas de la guerra, para justificar su presencia en Vietnam... La maniobra no puede ser más repugnante: gracias a la política de agresión yanqui en Vietnam hay medio millón de huérfanos sudvietnamitas. Jamás se preocuparon los imperialistas yanquis de estos inocentes hasta ahora en que han elegido a unos pocos miles de ellos para evacuarles poco a poco. Una prueba de lo poco que les preocupa la suerte de la infancia es el hecho de que en los propios Estados Unidos hay más de 100.000 niños huérfanos, y portorriqueños, que viven completamente abandonados. Otra prueba del amor de estos bandidos por la infancia son los bombardeos sobre Vietnam del Norte en los que resultaron arrasados hospitales infantiles y escuelas.

El Primer Ministro norvietnamita ha calificado estas acciones de "rapto". Y así es. Estos niños son hijos de Vietnam y sólo el pueblo vietnamita puede decidir de su suerte.

LOS REFUGIADOS

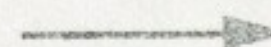
Los avances de los revolucionarios sudvietnamitas están alterando sobremanera los ánimos de todos los reaccionarios. Un buen reflejo lo tenemos en el nerviosismo histérico que se observa en la prensa capitalista, que se debate de mala manera tratando de tergiversar lo que está sucediendo en Vietnam. Un tema al que se han agarrado como a un clavo ardiendo es el de los refugiados, o sea, la gente que huye de las zonas recientemente liberadas por los revolucionarios rumbo a Saigón.

Según la prensa burguesa esta gente huye del comunismo. Todo son fotografías y reportages en los que se nos muestra y se nos habla de rios de refugiados con el pánico en el rostro.

Los periodistas burgueses no se molestan en explicarnos -¡Dios les libre!- la alegría de la población que se queda, el entusiasmo con el que reciben a las tropas de liberación. Sus plumas y sus cámaras son por lo visto insensibles al júbilo del pueblo. Sólo saben registrar el dolor. Y aún eso, lo hacen de mala fe.

Mala fé es ocultar que la abrumadora mayoría de la población no huye. Mala fé es pretender que los que huyen son todos gentes sencillas a quienes espanta el comunismo.

Las fuentes burguesas hablan de millón y medio de refugiados que han salido huyendo de las zonas recientemente ocupadas por los revolucionarios. Aún suponiendo que esa cifra fuese exacta -lo que vendría a representar algo menos de la quinta parte de la población de esas zonas- un examen mínimamente objetivo arrojaría no poca claridad a esos datos. No hay que ignorar, por ejemplo, que las zonas recientemente liberadas contaban con más de 300.000 agentes civiles y militares del poder de Saigón (cuadros, funcionarios, soldados...). Estas personas han contraido en mayor o menor medida responsabilidades políticas con el Gobierno de Thieu. Nada tiene de extraño que vean con aprensión la llegada de los revolucionarios y prefieran, justificada o injustificadamente, refugiarse en Saigón. Si a esto añadimos que cada refugiado lleva con él a su familia (de 3 a 5 personas por término medio), nos encontramos con cifras que oscilan entre 900.000 y 1.500.000.



Hay que tener en cuenta, igualmente, que el Régimen de Saigón ha hecho una gran campaña para forzar la evacuación de la población. En las ciudades que Thieu ordenó abandonar a sus tropas, los altavoces anunciaban que la ciudad sería bombardeada tras la salida de los soldados. Conocidas son igualmente las "hazañas" que acostumbran a realizar las tropas saigonesas en sus retiradas: saquean las casas, las queman, aterrorizan a la población.

No hay que olvidar tampoco a la burguesía urbana de las grandes ciudades y a todos los que a su imagen y semejanza se han enriquecido con la guerra, con la especulación y el estraperlo. Tampoco se puede menospreciar el hecho de que algunos sectores católicos de la población han sido educados por la Iglesia en un anticomunismo furioso. En 1954, cuando se instauró el poder revolucionario en Vietnam del Norte, la Iglesia católica dio la consigna de huir hacia el Sur. Actualmente, la actitud del clero católico ha cambiado bastante. La mayoría de los obispos se han quedado donde estaban y no han incitado a sus fieles a huir. Con todo no se puede pretender borrar en dos días las ideas terroríficas que la Iglesia ha estado propagando en Vietnam durante tantos años.

No hay peor ciego que el que no quiere ver. Estos datos aclaran muchas cosas sobre el tema de los refugiados Pero a los reaccionarios no les interesa aclarar nada. Lo único que persiguen con sus embusteras informaciones es dar libre curso al pánico que les inspira el futuro libre y democrático de una Indochina que está librándose de las garras imperialistas y que es un ejemplo para el mundo entero.

¡FUERA YANQUIS DE ESPAÑA!

A LA CLASE OBRERA Y AL PUEBLO DE MADRID:

En 1953 la dictadura franquista firmó un acuerdo con los Estados Unidos en virtud del cual los imperialistas norteamericanos, instalaron bases militares en nuestro país. Desde entonces 10.000 soldados norteamericanos están instalados en las bases de Torrejón de Ardoz, Rota, Zaragoza, Morón de la Frontera, etc. Hay además en dichas bases bombas de cabeza nuclear, aviones y distinto material de guerra.

La dictadura fascista no dudó en poner en peligro la seguridad de nuestro pueblo y en abrir las puertas a la penetración económica y cultural de los monopolios yanquis, a cambio del apoyo internacional necesario para subsistir. Toda la "ayuda y la colaboración" que según los voceros de la dictadura hemos recibido se ha reducido a esto: el espaldarazo norteamericano cara a la consolidación del régimen de Franco, absolutamente contrario a la clase obrera y al pueblo español.

Por el contrario las consecuencias que para el pueblo español tienen dichos acuerdos son tremendamente negativas. En la última renovación de los mismos se incluye una cláusula por la que "los Estados Unidos ofrecerán protección (a la dictadura fascista) contra los enemigos internos". Los enemigos internos son ¡que duda cabe! la clase obrera y el pueblo que luchan por su emancipación.

España puede verse envuelta en alguna de las múltiples aventuras imperialistas de los Estados Unidos. Las bases yanquis constituyen un objetivo militar importante para los enemigos de los USA. Durante la última guerra árabe-israelí, aviones yanquis estacionados en bases españolas repostaron en vuelo a los bombarderos norteamericanos que se dirigían a Israel. En caso de conflicto, la explosión de la bomba más insignificante destruiría totalmente los dos tercios de Madrid. En los 22 años de presencia yanqui en nuestro país han sido numerosos los choques y accidentes ocurridos. Un ejemplo de ello fué la caída de varias bombas atómicas en Palomares al chocar dos aviones cuando trataban de repostar en vuelo. Más de mil aviones yanquis repostan mensualmente sobre el cielo español. Un nuevo Palomares es posible en cualquier momento.

La presencia militar yanqui no se reduce a nuestro país. Las bases yanquis en España son simplemente un eslabón más dentro de la cadena de bases militares que se extienden por toda Europa. Todo este dispositivo militar está perfectamente coordinado por la OTAN y los Estados Unidos a su frente, y tiene como objetivo defender los intereses de los imperialistas yanquis y de sus socios de segundo orden los monopolistas europeos y españoles, y en última instancia defender el sistema de explotación capitalista.

En estos momentos las autoridades franquistas mantienen conversaciones con los Estados Unidos para discutir sobre el futuro de los acuerdos que expiran en Agosto de este año. Dichas negociaciones pueden conducir a tres resultados: renovación pura y simple de los acuerdos, establecimiento de unos nuevos o su anulación.

En favor de la primera y la segunda solución se han manifestado distintos políticos de la oligarquía. Las ORGANIZACIONES ABAJO FIRMANTES pensamos que sólo LA ANULACION DE LOS ACUERDOS Y EL INMEDIATO DESMANTELAMIENTO DE LAS BASES, responde a los intereses de la clase obrera y del pueblo español.

Por este motivo llamamos a los obreros, estudiantes, intelectuales y a todo el pueblo madrileño a que expresen de todas las formas posibles su oposición a estos acuerdos que contribuyen a mantener el régimen de explotación y opresión que sufre nuestro pueblo a manos de los grandes capitalistas españoles y sus aliados los imperialistas, fundamentalmente los norteamericanos.

¡¡¡ POR LA ANULACION INMEDIATA DE LOS ACUERDOS ENTRE EL GOBIERNO FRANQUISTA Y EL GOBIERNO IMPERIALISTA AMERICANO!!!

¡¡¡ FUERA YANQUIS DE ESPAÑA!!!

¡¡¡ ABAJO LA DICTADURA FASCISTA!!!

Madrid, febrero de 1975

COMITE PROVINCIAL DE MADRID DE LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS DE ESPAÑA

COMITE DE MADRID DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

COMITE PROVINCIAL DE MADRID DE LA ORGANIZACION REVOLUCIONARIA DE TRABAJADORES

COMITE PROVINCIAL DE MADRID DEL PARTIDO CARLISTA

COMITE PROVINCIAL DE MADRID DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL

COMITE PROVINCIAL DE MADRID DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

UNION SINDICAL OBRERA